

El conflicto entre Japón y los países vecinos por la diferencia de creencias y valores.

El Comité Organizador del "Diálogo entre Civilizaciones".

Para la mesa "Creencias y valores"

Mtra. Tokiyo Tanaka, UNAM

Título: El conflicto entre Japón y los países vecinos por la diferencia de creencias y valores.

Tema: Una búsqueda de la convivencia pacífica a través de los diálogos para el entendimiento mutuo sobre la diferencia de creencias y valores entre Japón y los países vecinos.

Contenido:

1. La creencia sobre el alma en el shintoísmo, religión autóctona japonesa.

En los últimos años, el conflicto político entre China, Corea y Japón se ha presentado cada vez más notablemente.

La causa inmediata de este conflicto se basa en el hecho de que el primer ministro japonés actual visitaba el santuario YASUKUNI en donde descansa las almas de los soldados japoneses caídos en la segunda guerra mundial.

El gobierno de China y Corea del sur han expresado su enorme inconformidad por la visita del primer ministro japonés a dicho santuario, ya que en este santuario no sólo descansan las almas de los soldados comunes sino también las de los dirigentes y responsables políticos.

Por lo anterior, los países vecinos de Japón, protestan por la visita del primer ministro a dicho santuario calificándola como una ofensa para ellos. Además creen que puede ser una señal de una nueva guerra contra ellos.

Sin embargo, el origen de este conflicto esta basada en más allá de los hechos políticos, en la diferencia sobre las creencias y los valores entre Japón y los países vecinos.

Para el pueblo japonés adorar las almas de los muertos es una creencia común por el shintoísmo. Desde el inicio de la historia del pueblo japonés, la creencia sobre el alma dada por el shintoísmo, religión autóctona japonesa, es la base del pensamiento japonés y sigue siendo hasta estos días en la vida moderna.

Para nuestra creencia, cuando la gente muere, su alma, como una bola espiritual transparente, se separa del cuerpo, y se va a la montaña cercana de donde vivía el difunto. Al pie de la montaña, se construye un santuario para que los parientes y los cercanos del difunto puedan visitar y convivir con las almas.

El santuario YASUKUNI a donde fue a visitar el primer ministro japonés tiene la misma función mencionada. La característica especial del santuario YASUKUNI es que las almas que descansan allí son de los soldados muertos en las guerras anteriores inclusive las de los soldados comunes tanto como las de los dirigentes de la segunda guerra mundial. En el interior del santuario guardan sólo sus nombres en las pequeñas tablas de madera, ya que los restos y sus pertenencias descansan en los cementerios de cada familia. La mayoría de los cementerios son estilo budista. Sin embargo, en el caso de que el soldado fuera cristiano, sus restos

descansarían en el cementerio de su religión.

Lo anterior, presenta que el alma y el cuerpo físico son separables y distintos, en las creencias japonesas. Por ello, las almas de los dirigentes de la segunda guerra mundial pueden quedarse junto con los de los soldados comunes en el santuario YASUKUNI, ya que los cuerpos de ellos tomaron la responsabilidad de lo hecho en la vida real por la pena de muerte. A pesar de lo hecho, sus almas necesitan un lugar para encontrarse con sus amistades. En caso de que no se lo ofrezcamos, su alma volaría eternamente en la búsqueda de su lugar y causaría daño en nuestras vidas actuales.

Sin embargo, la preocupación máxima del pueblo japonés no se queda ahí, sino en las almas de los muertos por la causa injusta. Por que las almas descontentas no van a la montaña para descansar, si no vuelan buscando la justicia y causando daño en nuestras vidas. La única manera de calmar su ira y venganza es venerar su alma con profundo respeto en un santuario. El poder sobrenatural de el alma descontenta ha dado enorme influencia en la conciencia y la vida del pueblo japonés, hasta que unos emperadores tuvieron que cambiar la ciudad capitalina a otro lugar, ya que el alma maligna ocasionaba las calamidades, tales como el terremoto, la sequía, la epidemia, el incendio y la muerte repentina de sus familiares por la búsqueda de la justicia.

Los numerosos santuarios sintoístas en Japón, a parte de los de los dioses naturales y ancestrales sintoístas, fueron construidos por los emperadores de aquel entonces para venerar las almas de los príncipes enemigos o políticos importantes asesinados injustamente en la lucha interna del poder contra el emperador quien fue el vencedor.

Los emperadores aterrorizados se preocupaban en lo que las almas descontentas les buscarían hasta después de su muerte en el mundo de los muertos. Deseaban su salvación en un lugar seguro y tranquilo como un paraíso, a donde pueda

ir su alma después de la muerte. Sin embargo, la cosmología del shintoísmo no ofrece tales lugares como el paraíso ni tampoco el infierno. Para el concepto de la existencia del paraíso y el infierno, se necesita anteriormente el concepto del juicio por un dios.

El shintoísmo tiene dioses incontables. Se dice que hay más de ochenta mil dioses, y por ello, no tiene el concepto del juicio por un dios después de la muerte. En cambio, el budismo, que era la nueva religión para Japón en el siglo VIII, ofrecía la cosmología con el concepto del paraíso y el infierno. La clase aristócrata dominante de aquella época, ansiosa de salvar las almas propias, lo aceptó con muchísimo entusiasmo practicando las oraciones y construyendo los numerosos templos para poder descansar en el paraíso prometido.

Por su parte, la cosmología sintoísta ofrece el concepto de la convivencia con las almas ancestrales. Por lo tanto, el santuario, como un lugar de reunión con las almas ancestrales, tiene un significado muy especial. El YASUKUNI, el polémico santuario, tiene el mismo significado espiritual, más que el político, para el pueblo japonés común y corriente. Por esta razón, la protesta por los países vecinos en la visión política contra la visita del primer ministro al YASUKUNI, suena inadecuada en la creencia japonesa.

2. El valor de la vida, la muerte de los guerreros samuráis y los asalariados japoneses modernos.

Mientras la clase aristócrata se preocupaba por la salvación de su alma, la clase guerrera samurai, la clase inferior y al servicio para la clase aristócrata, se levantó para formar su propio gobierno.

Ellos eran la gente de acción y combate. No vivían buscando la salvación de su alma sino buscaba el valor de vivir. El confucionismo fue la base del pensamiento de los guerreros samuráis. El confucionismo enseña el valor de una vida justa. Los samuráis japoneses desarrollaron el valor de vivir en la lucha por una causa justa y morir con honor mediante la ceremonia del HAKIRI, que en el idioma japonés se dice SEPPUKU.

El valor máximo para ellos era alcanzar la muerte con honor luchando por su propio valor hasta el último momento y concluir su vida dando la muerte por ellos mismos. El Bushido, quiere decir “el camino espiritual del samurai”, se origina con este pensamiento.

Este pensamiento sobre los valores de vivir se presentaba también en el de los soldados japoneses de las guerras anteriores. Sobre el famoso KAMIKAZE, morirían por valor, por honor más que por el ataque contra la fuerza opuesta. Ellos se despedían del ataque final, con la promesa de encontrarse de nuevo en el santuario YASUKUNI en el lugar donde descansan las almas de los compañeros.

Después de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, los soldados sobrevivientes se sentían avergonzados por no poder concluir su vida con honor. Muchos de ellos se presentaron al frente del palacio imperial para morir con honor mediante la ceremonia del HAKIRI, porque no querían vivir una vida con humillación.

Los otros sobrevivientes se convirtieron en los asalariados samuráis que trabajaron para levantar a su país derrotado. El valor de vivir por la justa causa del samurai se convirtió en el valor digno de trabajar al máximo. Este pensamiento llevó la economía japonesa a su máximo esplendor.

A pesar de la fuerte influencia del budismo y el confucionismo sobre la creencia japonesa, el sintoísmo se ha mantenido como la base del pensamiento japonés. El budismo tanto como el confucionismo nunca desplazó al sintoísmo, sino que lo encimaron y se mezclaron con él. Las razones son por su carácter monoteísta y sin jerarquía del shintoísmo

que tiene la capacidad de aceptar a otros dioses y sus pensamientos. Por ello, no hubo luchas entre las diferentes creencias ni los pensamientos en Japón.

Sin embargo hubo dos levantamientos relevantes por la secta budista “Iko” y la de la religión católica en la época feudal. La característica común de ambos levantamientos era la protesta política por los campesinos oprimidos, creyentes de dicha religión, contra el gobernante más que las ideologías religiosas. Además, Japón se aisló por dos siglos y medio en la época feudal contra la invasión espiritual católica para mantener su creencia.

La otra razón puede ser la independencia de Japón como una sola nación sin sufrir la invasión ni colonización por fuerzas externas que impondrían su religión o su pensamiento.

Hubo dos momentos de peligro en la independencia nacional; invasión por la tropa mongol en el siglo XIII y la fuerza norteamericana en la segunda guerra mundial. Ambos casos no causaron la interrupción de la creencia y los valores japoneses, ya que la tropa marina mongol se hundió en la costa sur de Japón por el KAMIKAZE, quiere decir “el viento de dios”, que era un tifón; y la fuerza aérea norteamericana bombardeó el territorio japonés pero no hubo enfrentamiento físico en el interior de Japón excepto en la isla de Okinawa. Tampoco hubo intento definitivo de desplazar la creencia y los valores japoneses por las de ellos. Por lo anterior, el pueblo japonés mantendría su valor digo de vivir trabajando, aunque actualmente la generación juvenil ya no quiere vivir bajo el mismo valor de las generaciones anteriores.

3. La vida actual de los jóvenes japoneses en búsqueda de los nuevos valores.

Los jóvenes japoneses en la actualidad viven en la comodidad de los objetos materiales. Los

valores que tenían las generaciones anteriores ya no tienen mucho sentido para ellos. Aunque se perdió el sentido de los valores anteriores que eran muy estrictos, ellos buscan nuevos valores para dar un significado a su vida.

Por ello, unos grupos de jóvenes buscan el valor de vida en las nuevas creencias religiosas. A veces esta tendencia lleva a los jóvenes al camino erróneo. Una secta religiosa nueva llamada Omu derramó un líquido tóxico llamado SALIN en la estación del metro cercano al edificio del Congreso, asesinando cerca de veinte personas. Ellos creían que podían conseguir un mundo justo para ellos por medio de este terrorismo.

Por otra parte, unos jóvenes que se reunieron por primera vez intentaron suicidarse en las camionetas. Ellos eran desconocidos, pero se comunicaron por Internet para llevar a cabo su plan del suicidio. Este tipo de incidente ha estado ocurriendo frecuentemente en los últimos años. Al parecer la causa es la desesperación por no poder encontrar el sentido y el nuevo valor para seguir viviendo.

Por último, hay más de ochenta mil jóvenes llamados “Neet”, que quiere decir que no trabaja ni estudia, tampoco tiene entrenamiento para algún empleo. Ellos rechazan trabajar bajo el mismo pensamiento de la generación anterior. La mayoría no sale de casa para trabajar pero esto no les afecta ya que sus padres los mantienen con cierta comodidad.

Desgraciadamente, ni ellos mismos ni tampoco los adultos japoneses han podido mostrar los nuevos valores para vivir.